

## Procedimientos y métodos en la educación moral

**Mª Rosa Buxarrais**

Presentamos una serie de procedimientos que consideramos válidos para llevar a cabo un tipo de educación moral basada en la construcción racional y autónoma de valores. Dichos procedimientos pueden usarse dentro del marco del aula, para desarrollar el juicio moral del niño y conseguir, en último término, que haga coherentes su juicio y su acción moral, es decir, que actúe de acuerdo con lo que piensa y que dicho pensamiento sea razonado moralmente. De todos los posibles métodos, a continuación consideramos los siguientes:

- Clarificación de valores
- Discusión de dilemas morales
- Comentario crítico de texto
- *Role-playing*
- Autorregulación y autocontrol de la conducta

### Clarificación de valores

Es una técnica de educación moral propuesta por L.E. Rath; M. Harmin y S.B. Simon, en la obra *El sentido de los valores en la enseñanza*, donde se constata que la gran diversidad de valores que conviven en la sociedad actual genera confusión en los niños y jóvenes en orden a saber distinguir lo correcto de lo incorrecto, lo justo de lo injusto. La escuela es un lugar de transmisión de valores, por lo que se propone que en ella se reflexione sobre el particular.

Esta técnica supone un conjunto de métodos de trabajo que ayudan a que el alumno realice un proceso de reflexión, y se haga consciente y responsable de aquello que valora, acepta o piensa. Se requiere una planificación sistemática de las actividades para que, a través de ellas, los alumnos tomen contacto consigo mismos y lleguen a darse cuenta de lo que realmente quieren, para poder actuar y decidir coherentemente.

El proceso a través del cual se llega a la clarificación de valores se llama *proceso de valoración*. Dicho proceso no incide solamente en los pasos que llevan a la elección de los valores, sino también en la integración del pensamiento con la acción. La elección de los valores deberá manifestarse en las conductas cotidianas.

El proceso de valoración se compone de tres fases: la selección, la estimación y la actuación.

1. La *selección de valores* es un proceso cognitivo que lleva a considerar tres aspectos:

- a) Que se haya seleccionado con total libertad, sin coacciones, para que realmente resulten valiosos a la persona.
- b) Que se realice después de considerar varias alternativas.
- c) Que se hayan considerado las consecuencias que se derivan de cada elección.

2. La *estimación de valores* se refiere a la vertiente afectiva y supone que la elección nos permita estar cómodos con ella, que disfrutemos nuestra elección y que se esté dispuesto a defender la elección públicamente.

3. La *actuación* se refiere al terreno de la acción. El sujeto debe actuar de acuerdo con la selección realizada; dicha elección deberá generalizarla en diversas situaciones de su vida.

Para poder llevar a cabo el proceso de valoración en cualquiera de los temas que se tratan en el aula, podemos distinguir tres tipos de técnicas de clarificación de valores:

- a) Los diálogos clarificadores.
- b) La hoja de valores.

c) las frases inacabadas o preguntas esclarecedoras.

Los *diálogos clasificadores* son un ejercicio que ayuda al alumno a profundizar en sus reflexiones a medida que se desarrolla un diálogo. El profesor hará de interlocutor, interviniendo con preguntas que pretenden que el alumno se cuestione otras posibilidades alternativas a sus propias opiniones. Este tipo de diálogos pueden darse en situaciones organizadas, como es el caso de las llamadas "tutorías, o en aquellas situaciones espontáneas que se brinden a ello.

Las preguntas que formula el profesor pueden ser múltiples, siempre que se enmarquen en el proceso de valoración.

La *hoja de valores* consiste en presentarle al alumno de forma individual un breve texto que exponga una situación problemática que incite a la discusión. Se añade una lista de preguntas sobre las que hay que reflexionar. El objetivo de esta técnica es crear una situación de controversia entre los alumnos y alumnas para que contrasten sus puntos de vista. Pueden hacerse múltiples variaciones del ejercicio.

Las *frases inconclusas o preguntas esclarecedoras* resultan muy útiles para realizar una primera aproximación a un tema. Es una técnica de carácter individual que consiste en presentar una lista más o menos larga de frases inacabadas o preguntas que obligan al alumno a definirse. Una vez finalizado el ejercicio, el alumno guarda sus respuestas pues no es necesario que las ponga en común con el resto de la clase.

Diálogos clarificadores

¿Es esto algo que tú aprecias?

¿Estás contento con ello?

¿Cómo te sentiste cuando sucedió?

¿Estás haciendo algo respecto a esta idea?

¿Pensaste en otras alternativas?

¿Qué quieres decir con...?

¿Qué es lo bueno que encuentras en esta idea?

¿Te gustaría hablar a otros de tu idea?

¿Qué valor le das tú a eso?

...

Hoja de valores

Los padres de una niña que padece una enfermedad mortal, leucemia crónica de la médula espinal, querían a toda costa salvarla de la muerte y estaban dispuestos a ofrecerse ellos para el trasplante de médula que necesitaba para que siguiera viviendo, pero el médico les dijo que eso no era posible y que sólo el trasplante de la médula de un hermano podría resolver el problema. Entonces, los padres tomaron la siguiente decisión: concebir a otro hijo para que pudiera salvar a su hermana de una muerte segura.

1. ¿Te parece correcto tener un hijo para salvar la vida de otra persona?

2. Piensa motivos a favor y en contra de esa decisión.

3. ¿Qué pensará de mayor el niño concebido expresamente para que se utilizara su médula y salvar a su hermana?

4. Imagina casos en los que una acción de este tipo fuese claramente reprochable y otros en los que al menos fuese discutible.

Frases inconclusas y preguntas esclarecedoras

Si encuentro dinero en clase...

Un buen amigo es una que...

Si en un examen alguien que le deje copiar, yo...

¿Cómo actúas cuando llega una persona nueva a clase?

¿Cómo te sientes cuando alguna persona te lleva la contraria?

## Discusión de dilemas morales

Se enmarca en la teoría del desarrollo del juicio moral elaborada por Lawrence Kohlberg (1975). Por tanto, es un procedimiento que favorece el desarrollo moral del alumno. Parte del supuesto teórico de que mediante la reflexión y la discusión a propósito de cuestiones morales que plantean un problema de decisión, se pueden crear en la persona las condiciones necesarias para optimizar su juicio moral.

Los dilemas son breves narraciones de situaciones que presentan un conflicto que atañe a la decisión individual: la persona debe pensar en cuál es la solución óptima y fundamentar su decisión en razonamientos moral y lógicamente válidos. Por lo general, la situación puede resolverse de dos formas igualmente factibles y defendibles. Después de la lectura y reflexión individual, de manera voluntaria, se pasa a la exposición y al diálogo en grupo sobre la situación planteada y sobre las distintas razones pensadas por los participantes.

Según su contenido situación analizada, los dilemas se pueden clasificar en dos tipos:

1. *Dilemas morales hipotéticos*, que plantean problemas más abstractos de conflicto entre intereses y derechos, entre valores, etc., en situaciones y personajes poco dibujados, que tienen muy poca o nula relación con el contexto real del alumno.
2. *Dilemas morales reales*, que se extraen de acontecimientos históricos, o los que presentan problemas, situaciones, etc., originados en el contexto diario de los alumnos.

### DILEMA MORAL (8-10 años)

En la clase de María, los alumnos y alumnas tienen diferentes cargos que se turnan semanalmente. Una semana les toca borrar la pizarra, o repartir la merienda, o regar las plantas, u otras cosas parecidas. Esta semana, a María le tocaba dar de comer a los animales del terrario. El jueves, la maestra se da cuenta de que la mayoría de los animales están muertos y pregunta qué es lo que ha pasado. María sabe que están muertos porque ella se ha olvidado de darles de comer. Cuando la maestra lo pregunta, no sabe si decirlo o no.

¿Tú qué crees que debería hacer María?.....

¿Por qué?.....

¿Qué motivos puede tener para no decirlo? ?.....

¿Por qué motivos debería decirlo? ?.....

(X. Martín)

Los primeros favorecen la calidad del razonamiento, pero carecen de la riqueza y variedad que la propia experiencia puede proporcionar. Los segundos son más motivadores y facilitan la implicación, lo cual puede redundar en beneficio de la complejidad en las argumentaciones.

Podemos afirmar que el trabajo sistemático y continuado a partir de la discusión de dilemas, unido a otras condiciones y variables, ayuda al desarrollo del juicio moral, ya que la situación de conflicto obliga a cuestionarse juicios más o menos automatizados ya dar respuesta a nuevos interrogantes y dudas surgidos durante el proceso de reflexión, que aumentarán la amplitud y riqueza de la decisión. Tampoco debemos olvidar la dimensión expresiva y comunicativa de esta técnica, permitiendo conjugar la reflexión individual con la interacción con el grupo de forma dialógica, y enriquecer el propio proceso de pensamiento con las aportaciones de los otros componentes del grupo.

## Comentario crítico de texto

Supone un conjunto de métodos que se caracterizan por un tipo de intervenciones educativas que tienen como objetivo impulsar la discusión, la crítica y la autocrítica, así como el entendimiento necesario entre alumnos y profesores y todos los demás implicados en el problema considerado, no presentes en el aula. Se realiza a propósito de temas personales o sociales que implican un conflicto de valores. Se trata, por tanto, de discutir todo aquello que preocupa o debería preocupar con ánimo de entender críticamente las razones que aducen todos los implicados, y comprometerse asimismo en los procesos prácticos de mejora de la realidad considerada.

Las dos orientaciones pedagógicas sobre lo que se llama comentario crítico de texto han sido los trabajos de P. Freire y los de L. Stenhouse y J. Elliot. A partir de estas dos líneas se han desarrollado propuestas metodológicas que pueden ayudar en la idea de comprender críticamente las realidades morales.

Los recursos metodológicos útiles para facilitar el diálogo en el aula son muy variados y corresponde a cada profesor, de acuerdo con su experiencia y necesidades, escoger aquellos que le parezcan más adecuados.

Se puede empezar a dialogar a partir de un *texto*. Un texto sería cualquier producción humana que tenga sentido y sea comunicable. Puede presentarse en forma de dibujo, fotografía, película, canción, música, cualquier modalidad de texto escrito, como por ejemplo, informes científicos o incluso los trabajos de los mismos alumnos y alumnas. Se tratará de utilizar textos representativos que contengan distintas opiniones acerca de un problema.

Lo primero que deberán hacer los alumnos con el texto es descodificarlo, leerlo y entenderlo. Los alumnos pueden leer públicamente y en voz alta el texto. A continuación, el profesor o la profesora expondrá que se relea individualmente sugiriéndoles que señalen en el texto o anoten en un papel los aspectos que les parecen especialmente interesantes por cualquier motivo. Posteriormente, el profesor preguntará a cada alumno qué aspecto le ha parecido más destacable y anotará su aportación a la pizarra. Cuando tenga todas las aportaciones anotadas en la pizarra, las leerá recordándolas brevemente, y pedirá a alguno de los alumnos que escoja el aspecto que a su juicio sea más interesante. Cuando ya lo ha escogido, el profesor pedirá al alumno que lo propuso que relea el trozo del texto en el que aparece y explique los motivos de su elección.

Seguidamente, con el tema centrado de este modo, se iniciará un diálogo en el que podrán intervenir todos los alumnos y, en el cual el profesor irá precisando las conclusiones a las que se vaya llegando. Una vez finalizado dicho proceso, se podrán realizar otra clase de ejercicios para ampliar la temática discutida.

La *escritura* también es un medio eficaz para enfrentarse críticamente a la realidad, es decir, es un medio adecuado para convertir en problemático un tema o para profundizar en aquellos que ya plantean un conflicto. Junto al diálogo, la escritura razonada es probablemente uno de los instrumentos más eficaces para la toma de conciencia del medio en que nos movemos. La escritura será, ante todo, un proceso interdisciplinario de integración de informaciones diversas, un medio para enseñar a los estudiantes a pensar de forma racional y crítica, y deberá convertirse en una mediación entre el escritor y la realidad sobre la que escribe, entre el escritor y el lector, y entre éste y la realidad, sobre la que se ha escrito. Escribiendo se aprende a pensar.

Para llevar a cabo este proceso crítico sobre la escritura, se pasará por dos fases. La primera consiste en la consideración de textos ya redactados, tratando de analizar cómo ha explicado el autor el significado de los sucesos o hechos que narra. Para ello se intentará distinguir entre los puntos de vista y valores previos de los que parte el escritor, la información que ha recopilado sobre el tema, las hipótesis que pretende demostrar y el modo como argumenta con la información para probar las hipótesis propuestas. Sobre todo ello, el lector deberá ejercer un juicio crítico.

Cuando los alumnos se han familiarizado en este tipo de decisiones se entra en la segunda fase, en la que se pretende que sean ellos los que resuelvan estas dificultades de la escritura a propósito de temas controvertidos que se desee trabajar. Para ello se proponen los siguientes pasos:

1. Decidir el tema sobre el cual se va a trabajar; puede decidirlo el profesor o la profesora o el conjunto de la clase, pero en cualquier caso debe ser un tema que motive al alumno, bien por la proximidad a su vida bien por su relevancia.
2. Facilitar una variedad de fuentes de información, de modo que tengan facilidad para acceder a datos, puntos de vista y otros materiales útiles. Esta información puede aportarla el profesor o la profesora o enviar a sus alumnos y alumnas a los lugares en que se encuentra.
3. Proponer al alumnado que clarifique cuál es su primera impresión y postura respecto del tema sobre el que se va a escribir.
4. Propiciar una primera recogida y ordenación de informaciones.
5. Formular de manera sintética, pero clara, la hipótesis que pretenden defender y probar con los datos que están reuniendo.
6. Proceder a una segunda recogida y ordenación de datos en función de la hipótesis propuesta.
7. Escribir un texto argumentando y utilizando la información controlada de manera que se pruebe e intente persuadir honradamente de la hipótesis propuesta.
8. Leer los distintos textos a toda la clase, publicarlos o darlos a conocer a muchas personas.

9. Proceder finalmente a una discusión sobre los temas, hipótesis y argumentos, y si fuera conveniente, intentar una última reescritura del texto

El comentario crítico de texto requiere considerar temas que impliquen un conflicto perceptible, hacerlo mediante fórmulas didácticas que faciliten razonar sobre el razonamiento de los demás, dialogar y comprometerse.

## Role-playing

Es una técnica que permite facilitar la adquisición de determinado tipo de habilidades: la habilidad para comprender que los otros tienen también puntos de vista, quizá distintos, sobre los sucesos, y para anticipar lo que puedan pensar y sentir; la habilidad para relacionar y coordinar distintos elementos y perspectivas; y la habilidad para controlar y relativizar el propio punto de vista cuando se trate de juzgar o de tener en cuenta el punto de vista de los demás.

En el *role-playing* se trabajan conjuntamente los aspectos interpersonales, racionales y emocionales que actúan en la toma de decisiones, siendo todo ello objeto de análisis posterior. Mediante la práctica continuada de dicha técnica, los alumnos exploran los sentimientos, actitudes y valores y percepciones que influyen en su conducta, a la vez que se sienten forzados a descubrir y aceptar el rol de los demás.

El *role-playing* consiste en dramatizar, a través del diálogo y la improvisación, una situación que presente un conflicto con trascendencia moral, es decir, que el problema que se plantee sea abierto y dé lugar a posibles interpretaciones y soluciones. La presencia de distintos personajes permite introducir puntos de vista diversos y lecturas diferentes ante el mismo suceso.

El proceso que se sigue en el *role-playing* sería el siguiente:

1. *Ambientación*: Crear un clima de confianza y participación en el aula. Se anima al grupo para trabajar el problema intentando que todos participen del interés.

2. *Preparación de la dramatización*: El educador aportará los datos necesarios sobre la dramatización, indicando claramente cuál es el conflicto, qué personajes intervienen y qué escena se representa. Para ello se puede ayudar de un breve escrito en el que se explique el problema, contextualizando la situación, pero respetando un amplio margen de improvisación.

A continuación, se piden voluntarios para representar los distintos personajes, animando a los alumnos a participar, pero sin forzarlos. Es importante evitar elegir alumnos que tengan un rol similar al del personaje (por ejemplo, no elegir al niño rechazado por el grupo para interpretar el papel de un marginado). Por otra parte, conviene asumir roles diferentes al personal, de manera que el alumno se vea forzado a buscar argumentos distintos a los propios y a ponerse en el lugar del otro.

Terminada esta fase, los actores salen del aula y tienen unos breves minutos para interiorizar su papel y preparar mínimamente su actuación. Si se considera necesario, el profesor entregará a cada personaje un pequeño escrito donde figuren sus rasgos de personalidad más característicos. El resto de miembros de la clase harán de observadores, deberán evaluar el realismo de la representación, comentar la actuación de los distintos personajes, los sentimientos que había en juego, los intereses, las distintas actitudes, etc.

3. *Dramatización*: Los actores intentarán asumir su rol acercándose lo más posible a la realidad y esforzándose por encontrar argumentos convincentes que defiendan su postura. La interpretación de los actores se basa principalmente en el diálogo y la palabra; no obstante, una mínima ambientación puede ayudar y dar seguridad a los intérpretes. Mientras tiene lugar la representación, el grupo de observadores debe permanecer en silencio tomando notas de los aspectos indicados.

4. *Debate*. Se analizan y valoran los distintos elementos de la situación que ha sido interpretada: cuál era el problema, qué sentimientos han entrado en juego, qué actitudes, qué soluciones han propuesto, cuáles parecían más adecuadas y cuáles menos, etc. Se realiza una puesta en común en la que el profesor tiene el papel de moderador.

Si se considera oportuno, después de haber finalizado el debate, puede repetirse la interpretación explorando nuevas posibilidades de solución.

### ROLE-PLAYING (8-10 años)

En nuestras ciudades vemos con frecuencia muchos pobres que piden limosna a la gente que pasa por la calle. Todo el mundo se queja de que los pobres molestan y estropean la ciudad.

Durante este mes han sido tantas las quejas de los ciudadanos que el Ayuntamiento ha decidido enviar a la mayoría de pobres de la ciudad a vivir al barrio de "Los Jardines". Cuando los vecinos del barrio "Los Jardines" se han enterado de la noticia, se han enfadado muchísimo y han dicho que no quieren "pobres" en su barrio. Para tratar el tema, el Ayuntamiento convoca una reunión para esta tarde. A la reunión asisten:

- El presidente de la Asociación de vecinos del barrio "Los Jardines".
- Un chico que está sin trabajo y siempre pide limosna en la puerta del mercado.
- Una señora mayor, también pobre.
- El representante del Ayuntamiento.

Repartíos los papeles y haced la representación de la reunión. Recordad que debéis buscar argumentos para convencer a los demás de vuestra opinión.

*Presidente de Vecinos:* Ni tú ni tus vecinos queréis que los pobres vayan a vuestro barrio.

*Chico joven:* Quieres demostrar a todos que tienes derecho a un lugar donde vivir.

*Señora mayor.* Hace muchos años que vas por la calle pidiendo limosna y te da igual lo que se decida en la reunión. Lo que te molesta mucho es que los vecinos del barrio "Los Jardines" no quieren que viváis en su barrio.

*Representante del Ayuntamiento:* Debes convencer al Presidente de Vecinos de que los pobres tienen que ir a vivir al barrio de "Los Jardines", y has de exigir a los pobres que respeten a los vecinos. Además, tú sabes que el Ayuntamiento es quien manda y, por lo tanto, tú puedes decidir.

(X. Martín)

## Autorregulación y autocontrol

Una de las dimensiones más importantes de la acción pedagógica en el ámbito moral debe orientarse al desarrollo de competencias y conductas que supongan un alto nivel de autorregulación y autocontrol en el alumno. Esta dimensión hace necesaria la formación de los individuos para que estén capacitados para regular de forma autónoma su conducta y su actuación en el entorno donde viven, al mismo tiempo que estén preparados para presentar conductas singulares basadas y orientadas en criterios personales.

La autorregulación y el autocontrol permitirán al alumno conseguir los objetivos personales que facilitan una mayor perfección de la conducta emitida y pueden colaborar en conseguir un mejor autoconcepto y un grado de autoestima superior.

Se entiende por autorregulación el proceso comportamental, de carácter continuo y constante, en el que la persona es la máxima responsable de su conducta. Para que el individuo sea capaz de presentar este comportamiento, es necesario que conozca las variables externas e internas que influyen en él, manipulándolas siempre que sea necesario para conseguir los objetivos deseados.

Por otra parte, el autocontrol se define como el resultado comportamental consistente en no llevar a cabo una respuesta de alta probabilidad, es decir, supone un proceso de autorregulación en la que la respuesta no sólo está determinada por la persona, sino que además sería poco probable que se produjera sin el concurso de ésta.

Las estrategias de autorregulación de la conducta están dirigidas a ayudar al alumno a comportarse en función de criterios propios generados por la propia persona, consensuados o escogidos desde fuera y ayudar a equilibrar posibles disarmonías o faltas de la propia conducta. Estas estrategias pueden agruparse en dos bloques:

1. Actividades orientadas para trabajar las condiciones necesarias a todo proceso de autorregulación con presencia del profesor. Actividades que procuran desarrollar en el alumnado habilidades y destrezas orientadas a facilitar y optimizar el autocontrol en los ámbitos escolar y social.
2. Actividades que suponen la práctica de la autorregulación por parte del alumnado. Suponen un desplazamiento del protagonismo del profesor hacia el alumno, de tal manera que éste pueda adquirir competencias autorreguladoras no únicamente frente a los problemas de carácter académico y/o social.

En el primer bloque consideramos los programas de acción pedagógica que se permiten aprender técnicas de autoobservación, autodeterminación de objetos y autorrefuerzo. Estas tres técnicas pueden ser consideradas como tres fases fundamentales dentro del desarrollo de las competencias autorreguladoras.

1. *Autodeterminación de objetivos.* Se pretende modificar la conducta del alumnado en función de objetivos o criterios preestablecidos. En los niveles evolutivos inferiores los criterios se imponen desde fuera, por parte del profesor. En fases posteriores, los criterios son propuestos por el propio alumno, aunque siempre en función de su momento evolutivo. Para ser eficaz, la autodeterminación de objetivos debe ir acompañada de recompensas (dar refuerzos positivos o eliminar

negativos).

2. *Autoobservación*. Debe permitir al alumno analizar su comportamiento, las causas y sus efectos. El objetivo es que tome conciencia de su conducta y sea capaz de analizarla como un espectador. Se tratará de desarrollar habilidades que permitan al alumno seleccionar conductas específicas de observar, determinar la forma y el momento en que se dan, plantear estrategias que hagan posible modificar conductas que no son adecuadas y evaluar el grado de optimización.

La autoevaluación se trabaja al practicar la autoobservación. El proceso central de la autoevaluación es la comparación entre los objetivos propuestos y los autoobservados en la propia conducta. La verbalización o la autoverbalización externa o interna son sistemas que colaboran en la concienciación del grado de adecuación de la conducta emitida y la deseada.

3. *Autorrefuerzo*. Para iniciar una estrategia que lleva a un cambio de comportamiento es necesario que el alumnado esté motivado intrínsecamente. Las técnicas más útiles en este sentido son los contratos de contingencia y los autocontratos.

En el segundo bloque de estrategias tenemos un grupo de actividades agrupadas bajo los términos de ajuste de conductas, sentido de la responsabilidad, técnicas de autocontrol, autorregulación del estrés y la tensión, técnicas de autoverbalización y de verbalización.

## EJERCICIO DE AUTORREGULACIÓN

Muchas de las cosas que hacemos a lo largo de la jornada y día tras días, repercuten, de forma directa, sobre el ambiente, la mayoría de las veces para perjudicarlo. Miles de pequeñas acciones cotidianas repetidas por millones de personas a la vez pueden hacer un daño a la naturaleza difícil de reparar.

Solamente poniendo un poco de interés, atención y esfuerzo por nuestra parte, podemos ayudar a disminuir esta contaminación. Sólo haciendo lo le siempre, pero de otra manera. Y si somos muchas las personas que lo hacemos...

En este ejercicio tenéis que pensar qué es lo que normalmente hacéis en los apartados que seguidamente os presentamos. Después debéis averiguar de qué manera podéis hacer lo mismo, pero respetando el entorno.

Comencemos: ¿Qué podemos hacer para actuar de forma ecológica...

- con el agua?
- con la electricidad y el gas?
- con los vehículos?
- con la limpieza de casa y de la ropa?
- con los productos (de alimentación y otros) que consumimos?
- con las basuras?

¿Habéis descubierto cosas que no sabíais? Intentad aplicar todo esto ida de cada día.

Durante dos semanas, llevad un registro de las acciones ecológicas que habéis hecho, anotándolas al final del día. A la semana siguiente, observad si continuáis actuando de la misma forma. Después de este período, poned en común vuestras experiencias.

Acciones ecológicas

L.

M.

Mc.

J.

V.

S.

D.

Después de las dos semanas ¿habéis continuado haciendo las mismas acciones? ¿Qué opináis de llevar a cabo cada día esas pequeñas acciones?

¿Cuál es vuestra opinión sobre este tipo de ejercicios?

(M. Payá)

**Hemos hablado de:**

Educación

Educación moral

Valores

Actitudes

Moralidad

**Bibliografía**

Buxarrais, M.R. y cols. (1990): Ética i Escola: El tractament pedagògic de la diferència. Barcelona. Ed. 62.

Martínez, M.; Puig, J.M. (Coord.) (1991) La Educación Moral. Perspectivas de futuro y técnicas de trabajo. Barcelona. Graó (MIE, 4).

Pantoja, J.L. (1986): La autorregulación científica de la conducta: teoría y técnicas aplicadas a la terapia y la educación. Bilbao. Universidad de Deusto.

Puig, J.M.; Martínez, M. (1989): Educación Moral y Democracia. Barcelona. Laertes.

**Dirección de contacto**

Mª Rosa Buxarrais